

Cartes i salut al segle XVI. Hipòlita Roís de Liori i Estefania de Requesens

FRANCESC DEVESA I JORDÀ

València, Publicacions de la Universitat de València, 2024. 414 páginas.

ISBN: 978-84-10202-31-3. PVP: 19,50 €

El libro *Cartes i salut al segle XVI. Hipòlita Roís de Liori i Estefania de Requesens* (2024) de Francesc Devesa i Jordà, puede considerarse como una continuación o como una ampliación de su otro libro *Malalties i remeis. La salut en la correspondència de Francesc de Borja* (2018). Ambos se complementan y abarcan una época de la que se dispone de pocos estudios que aborden el tema de la salud, de la enfermedad, de su tratamiento y prevención desde la perspectiva de los no profesionales.

Este último, como el anterior, ha sido publicado por Publicacions de la Universitat de València (PUV), que ha conseguido una buena edición. Con un total de 414 páginas, incluye una presentación de Laia de Ahumada y un prólogo de María Luz López Terrada, una introducción y agradecimientos. Lo completan un índice analítico, uno antroponímico y otro toponímico que, sin duda, serán de gran utilidad para el lector.

Su autor, Francesc Devesa i Jordà, es actualmente un médico jubilado que a lo largo de su trayectoria profesional se ha adentrado de forma regular en la historia de la medicina y la antropología médica, especialmente relacionadas con el País Valenciano. Algunos de sus trabajos son muy citados. Sus publicaciones, lejos de ser un *divertimento*, constituyen un ejemplo de rigurosidad metodológica y profundidad, resultado de una excelente formación.

Si en su primer libro utilizó como fuente la correspondencia que contiene la colección *Monumenta Borgia*, en este, siguiendo el mismo género, recurre a otro epistolario del siglo XVI. En concreto, a los 226 documentos que se conservan de Hipòlita Roís de Liori (1479-1546) y Estefania de Requesens (1504?-1549), que se incluyen en el libro *Epistolaris d'Hipòlita Roís de Liori y Estefania de Requesens*, editado por Eulàlia de Ahumada y publicado por la Universidad de Valencia en 2003. Ambas mantuvieron una estrecha relación a pesar de la distancia y su legado ha llegado hasta nuestros días. Su contenido constituye un tratado de literatura íntima, privada, que enlaza con la vida cotidiana. En las últimas décadas, este tipo de fuentes se ha considerado un material excepcional con el que realizar estudios sobre el pasado en sus múltiples formas.

Hipólita y Estefanía nacieron en la nobleza. La primera lo hizo en Valencia en 1497 y se casó con Lluís de



Requesens (1528-1576), gobernador general de Cataluña. La segunda, hija de ésta, nació en Barcelona entre 1501 y 1509 y contrajo matrimonio con Juan de Zúñiga y Avellaneda, quien fue trasladado a la corte de Castilla en 1535. La madre proporcionó a su hija una educación cortesana y doméstica, le enseñó las tareas del hogar, el cuidado del cuerpo y el mantenimiento de la salud. Además, actividades como la cría de gusanos de seda con fines “empresariales”, negocio textil que constituyó durante un periodo una de sus actividades. En definitiva, le transmitió sus intereses e inquietudes, sus preocupaciones y sus intimidades, su día a día.

Las cartas que estas dos mujeres cultas y de buena posición escribieron, estaban dirigidas a familiares o personas de su círculo más íntimo o próximo. Eran conocedoras de la medicina académica y de lo que podemos denominar medicina popular o concepción de la salud, la enfermedad, su curación y prevención de los no profesionales. Su estudio nos permite completar los conocimientos que poseemos de la medicina renacentista más allá del mundo académico y acercarnos de forma más cabal a la realidad de una época. Como sigue sucediendo en la actualidad, la mujer ocupaba un lugar destacado o central en el mantenimiento de la salud de la familia.

Las cartas gozan de una serie de características: están escritas por mujeres en su lengua autóctona, el catalán (excepto tres), abordan temas de la vida cotidiana entre los que destacan los relacionados con la salud y la enfermedad en sentido amplio. En las mismas se refieren al estado de bienestar que supone la salud, a los problemas que provocan las enfermedades, a los tratamientos y remedios curativos y hablan también de las relaciones que se establecen con el personal sanitario. Abordan uno de los temas que para ellas era de gran importancia, el embarazo, el parto y la crianza de los hijos e hijas. Se refieren asimismo a la alimentación y a los productos de higiene y cosmética. El asunto de las epidemias está igualmente presente, así como el de las consecuencias de las guerras y de la violencia.

El texto de Devesa está dividido en varios capítulos. El primero constituye un acercamiento cuantitativo que nos proporciona información clara de quienes fueron los remitentes, los destinatarios, así como los lugares de procedencia de las cartas. De las 226 cartas, 151 se consideran como “familiares” y 75 de “negocios”. Fueron escritas entre 1522 y 1545. Sigue información sobre las que contienen fragmentos sobre la salud y la enfermedad y si estos se refieren al autor, al destinatario o a otras personas. Continúa el análisis del peso que representan las cartas relacionadas con la salud y la enfermedad, con las epidemias, con la restauración y promoción de la salud, las que hablan de alimentos y de vegetales diversos, y las que se refieren al personal sanitario. Por último, en este mismo capítulo, se ocupa del léxico utilizado que, como se comprueba, todavía hoy goza de vigencia en los registros del catalán actual.

En el capítulo segundo se ocupa de las fiebres y su diversidad, de la gota, el reuma y la humedad, los traumatismos y heridas, las enfermedades de la orina y de las piedras, de las cámaras y del mal de “ventrell” (estómago). En el tercero, de las enfermedades respiratorias más frecuentes, de la “hectiquesa” (próxima o semejante a la tisis), de las pestes, del “mal de sement” (morbo gálico), de otras epidemias y de enfermedades psíquicas.

En el capítulo cuarto se ocupa de los procesos naturales femeninos, del embarazo y del parto. Analiza los once embarazos de Estefanía de los que sólo cuatro hijos llegaron a la edad adulta. También incluye las noticias sobre el tema relativas a Isabel de Portugal y María Manuela de Portugal, primera esposa del príncipe Felipe, que se proporcionan en las cartas.

Las enfermedades de la infancia ocupan el capítulo quinto: el “mal de barretes” (mal de barras debido al tétanos neonatal), la salida de los dientes, el espasmo, la tos y el resfriado; enfermedades eruptivas como la “pallola” (sarampión) y la “pigota” (viruela). La educación y el buen regimiento de los niños y niñas completa la información de este apartado.

En el capítulo sexto se analizan las noticias sobre las consecuencias de la violencia practicada de manera individual o colectiva. Se habla de las guerras como causantes de enfermedades y muerte y se pone como ejemplo las Germanías y el Mediterráneo como escenario bélico. Termina con las consecuencias que acarrear la prisión, la esclavitud y privación de libertad y las derivadas de la intolerancia religiosa; en este caso, las consecuencias de la reforma anglicana.

En el capítulo séptimo se analizan las noticias de tipo profiláctico y terapéutico donde se mezcla de forma muy escrupulosa el esquema de las seis cosas no naturales de la medicina académica con elementos procedentes de las ideas y creencias populares. Se recogen los consejos sobre lugares, clima, aire y viajes; sobre el ejercicio y reposo; el sueño y vigilia; y la bebida y comida.

En el capítulo octavo el autor nos familiariza con la información recogida sobre frutas, “confits” y hierbas para cocinar que contienen las cartas. En el noveno, con las especies agrícolas y ornamentales. El décimo recoge una amplia gama de productos que oscilan entre lo terapéutico y la cosmética. Todo ello se completa con las noticias sobre los vegetales utilizados de forma simple o compuesta con intención terapéutica o preventiva, que se abordan en el capítulo undécimo. Llama la atención que se mencionan plantas que proceden tanto de las Indias orientales como de las Occidentales.

En el capítulo duodécimo, Devesa ha incluido el estudio de los remedios o técnicas evaluadoras, de tanto prestigio en las teorías galénicas, así como otras de difícil o dudosa adscripción. Claramente se observa cómo el empirismo se mezcla con la religión y otros elementos alternativos. Finalmente, el capítulo décimo tercero ofrece información sobre lo que podemos denominar agentes sanitarios y que incluye desde los médicos a las matronas, pasando por los boticarios, barberos y cirujanos. También se incluyen los curanderos, brujos, saludadores, masajistas y otros que también llegaban a los estratos sociales más cultos y acomodados. Destacamos la importancia que se concede a la medicina doméstica que protagonizan las mujeres, compuesta por información valiosa sobre la salud y la enfermedad que se transmitía mayormente de forma oral de una generación a otra. El contenido de este capítulo refuerza la idea que se ha impuesto en las últimas décadas de la existencia de un pluralismo asistencial.

Cierran el libro unas breves conclusiones y los índices a los que anteriormente nos hemos referido. La lectura del texto de Devesa i Jordà revela una buena conceptualización del con-

tenido de las cartas gracias a un riguroso conocimiento de los acontecimientos históricos, sociales y culturales de la época a lo que se une un buen conocimiento de la bibliografía más reciente. El dominio del galenismo imperante y de las prácticas sobre la salud y la enfermedad del periodo correspondiente por parte de su autor, son una garantía de un estudio fiel y riguroso del material seleccionado. El mejor ejemplo es, quizás, el análisis de los temas y su adecuada ordenación.

No podemos dejar de mencionar que el catalán o valenciano que utiliza el autor es rico en vocabulario y expresiones como lo son las cartas de Hipólita y de su hija Estefanía. El contenido se deja leer de forma fluida y puede agradar, sin duda, tanto a los eruditos, a los especialistas y académicos, como al lector que solo pretende acercarse a la realidad de la condición femenina en la nobleza del siglo XVI.

José Luis Fresquet Febrer
jose.fresquet@uv.es